

La toma 31/2 muestra dos imágenes de una rajadura en el friso del coronamiento, que puede tomarse como ejemplo dentro de las decenas que se encuentran en la misma fachada.



En la toma 34/2, con sus dos imágenes, se aprecia un fragmento de balaustrada con una rajadura común al 34% de sus iguales en el sector.





Las tomas 35/3a y 35/3b muestran el coronamiento y un pretil con tensiones representadas en una pequeña rajadura que se prolonga hacia los modillones.

La camada superficial presenta moho adherido en pequeñas cavidades en proceso de degradación.

Las láminas 35/3c, 35/3e y 35/3f proporcionan una vista de los modillones superiores laterales en diferentes ángulos. La camada superficial deja ver recristalizaciones amalgamadas con polvo formando pequeñas aglomeraciones de 1 a 4 mm. Expuestos a la lluvia y al viento debido a la descomposición de su base, se desprenden dejando cavidades proporcionales a su formación.

Estas piezas presentan una firmeza de un 60%, pero se visualiza descomposición en su anclaje.









Entre las tomas 36/3a y 48/3a se desarrollan 21 ángulos diferentes de los frontones secundarios.

En todos se observan vestigios de restauraciones realizadas décadas atrás, las cuales están desconectadas de los principios elementales de sintonía de materiales y respeto de estilo escultórico.

Aunque la estructura de los materiales utilizados aún guarda sustancial firmeza, se encuentran insertados y no hacen parte de una estructura monolítica de los detalles escultóricos, presentando rajaduras y desprendimientos en la superficie.

En lo referente al no respeto escultórico, las incrustaciones de materiales de los detalles faltantes representan una distorsión de la camada de superficie de hasta 4 mm, sin acompañar las líneas originales.

La suma de esas irregularidades debería alertar para que no se incurra en pobres demostraciones de restauración en los futuros trabajos.





